

MARY NASH
(ed.)

FEMINIDADES Y MASCULINIDADES

ARQUETIPOS Y PRÁCTICAS
DE GÉNERO

ALIANZA EDITORIAL

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Mercedes Arbaiza Vilallonga, Nerea Aresti Esteban, Brad Scott Epps, Jordi Luengo López, Alejandro Melero Salvador, Mary Nash, María Teresa Ortega López, María Dolores Ramos Palomo, Gemma Torres Delgado, Jorge Uría González, 2014

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2014

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid; teléf. 91 393 88 88

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-206-8982-1

Depósito legal: M. 15.792-2014

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

A Fiona.

Per la vida, el teu coratge i amor.

ÍNDICE

LISTADO DE AUTORES.....	13
PRESENTACIÓN, <i>Mary Nash</i>	15
1. LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA FEMINIDAD EN ESPAÑA: DESDE EL FIN DEL SIGLO XIX A LOS LOCOS Y POLITIZADOS AÑOS VEINTE Y TREINTA, <i>María Dolores Ramos</i>	21
La tenue evolución del modelo cultural de feminidad a finales del siglo XIX. Modernidad y Nueva Mujer. Entre el segundo y el tercer sexo. Recapitulación. Bibliografía citada.	
2. A LA NACIÓN POR LA MASCULINIDAD. UNA MIRADA DE GÉNERO A LA CRISIS DEL 98, <i>Nerea Aresti</i>	47
La moral de la derrota. «El bruto español». El <i>gentleman</i> , el caballero y la mujer española. Recapitulación. Bibliografía citada.	
3. ARQUETIPOS MASCULINOS EN EL DISCURSO COLONIAL ESPAÑOL SOBRE MARRUECOS, <i>Gemma Torres Delgado</i>	75
Crisis identitaria y africanismo. «Instrumento de placer» o «motor de trabajo»: representación de la feminidad. Masculinidad alterizada. Representación de género y alteridad. Conclusiones. Bibliografía citada.	

4. ARQUETIPOS DE GÉNERO EN LOS MÁRGENES. LA BOHEMIA Y SU GÉNESIS CONCEPTUAL EN EL VIEJO MONTMARTRE, *Jordi Luengo López*..... 103
 Introducción a una *grisette* de nombre Mimí. Las mujeres de la *bohemia*, «estetas» de lujo invitadas en el espacio público. Mujeres de la *bohemia* o la «buenaventura» de ser una mujer libre. Mujeres bohemias: *grisettes*, *garçonnes* y estudiantes. Conclusión, *bohemia* y feminismo en la política de la libertad. Bibliografía citada.
5. OBRERAS, AMAS DE CASA Y MUJERES LIBERADAS. TRABAJO, GÉNERO E IDENTIDAD OBRERA EN ESPAÑA, *Mercedes Arbaiza*..... 129
 Identidades femeninas y trabajo. Historia de una exclusión simbólica. La mujer obrera, una identidad femenina. La «mujer obrera», el estigma de la clase. La redención del cuerpo obrero. Los años setenta y las mujeres liberadas. Bibliografía citada.
6. ICONOS DE MASCULINIDAD. LOS AÑOS VEINTE Y LOS ASES DEL FÚTBOL ESPAÑOL, *Jorge Uría*..... 159
 La masculinidad como construcción. El ascenso del fútbol. Los futbolistas como nuevos héroes de masas. Los futbolistas de los años veinte. Mercantilización del cuerpo e iconografías de la masculinidad. Bibliografía citada.
7. NUEVAS MUJERES DE LA TRANSICIÓN. ARQUETIPOS Y FEMINISMO, *Mary Nash*..... 189
 Los primeros retos a los arquetipos franquistas. De cuerpo reproductor a «madre libre»: una nueva significación colectiva. De cuerpo reproductor a cuerpo sexual: el derecho al placer. De sumisa a rebelde: un universo propio. Del ideario doméstico de «sus labores» al trabajo doméstico familiar y remunerado como experiencia femenina indisociable. Bibliografía citada.
8. ¿EL FIN DEL «IDILIO RURAL»? ARQUETIPOS Y ESTRATEGIAS DE GÉNERO DE LAS CAMPESINAS ESPAÑOLAS, *Teresa María Ortega López* 217
 Semillas de cambio. La ruptura del «idilio rural». «Sembrando igualdad»: las estrategias de género de las campesinas. Los primeros frutos. Bibliografía citada.

<p>9. LA MIRADA MORBOSA. LA TRANSGRESIÓN DE LOS ARQUETIPOS EN EL CINE DE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA, <i>Brad Epps</i>.....</p> <p>Introito fílmico: pálidos destellos del morbo tardofranquista. Interludio teórico: de la mirada encarnada a las trampas de lo (in)visible. La eclosión de morbo: Gonzalo Suárez, Bigas Luna e Iván Zulueta. Bibliografía citada.</p>	<p>243</p>
<p>10. ARQUETIPOS GAY Y LESBIANO EN EL CINE DE LA TRANSICIÓN, <i>Alejandro Melero</i>.....</p> <p>Marco teórico: arquetipos <i>versus</i> estereotipos en los estudios de cine y <i>queer</i>. Arquetipos lesbianos en el cine de la Transición. Arquetipos gays en el cine de la Transición. Bibliografía citada.</p>	<p>271</p>
<p>ÍNDICE ONOMÁSTICO.....</p>	<p>295</p>

LISTADO DE AUTORES

Mercedes Arbaiza Vilallonga
Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea

Nerea Aresti Esteban
Universidad del País Vasco /
Euskal Herriko Unibertsitatea

Jordi Luengo López
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Alejandro Melero Salvador
Universidad Carlos III de Madrid

Mary Nash
Universidad de Barcelona

María Teresa Ortega López
Universidad de Granada

María Dolores Ramos Palomo
Universidad de Málaga

Gemma Torres Delgado
Universidad de Barcelona

Jorge Uria González
Universidad de Oviedo

Brad Scott Epps
Cambridge University

PRESENTACIÓN

Mary Nash

La identidad de hombre o de mujer ha marcado las expectativas y la vida de las personas. Si pensamos en términos de adquisición de libertad y de libre elección como rasgo vital del mundo contemporáneo, la historia nos muestra la existencia de condicionantes sociales, culturales y de género que afianzan los códigos de comportamiento, el imaginario colectivo y las expectativas de vida de mujeres y de hombres. Este libro aporta una reflexión crítica sobre la creación de arquetipos femeninos y masculinos y su modificación en distintos contextos de finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX. La historiografía apenas se ha hecho eco de la imbricación de los arquetipos como factor explicativo de las desigualdades de género en el mundo contemporáneo. Sin embargo, no cabe duda de la importancia de los arquetipos de feminidad y de masculinidad en la existencia de mujeres y hombres y de la influencia que ejercen en sus opciones, expectativas y trayectorias de vida. Así, nuestra aproximación histórica de género aporta una mirada que explora de manera conjunta el desarrollo de los idearios de feminidad y de masculinidad.

En el libro que presentamos, distintos especialistas de historia, literatura, cine y estudios culturales nos proponen una lectura en clave cultural de los arquetipos masculinos y femeninos presentes en diferentes escenarios. Cada capítulo despliega una mirada histórica en torno a la construcción de registros culturales sobre la feminidad y la masculinidad. Nuestro propósito es aportar nuevos elementos para identificar el repertorio de arquetipos femeninos y masculinos, algunos ya conocidos, otros que entran ahora en los debates historiográficos. Con una visión crítica, examinamos su impronta en la realidad social y en las relaciones de género. En efecto, los capítulos que componen este libro desentrañan la capacidad de pervivencia y de adaptación de los arquetipos femeninos y masculinos en el marco de diferentes realidades sociales y políticas a lo largo del siglo xx.

Al ofrecer un amplio abanico de escenarios y de modalidades de arquetipos femeninos y masculinos, nuestra obra explora sus características y sucesivas modificaciones en el discurso colonial, la política, el cine, el fútbol, el feminismo, el mundo obrero, los medios rurales y en la *bohemia* francesa. Las aportaciones indagan sobre el significado de la masculinidad en el discurso colonial sobre Marruecos (Gemma Torres), su incidencia en la resignificación de la decadencia de la nación en el marco de la crisis del 98 (Nerea Aresti) y en la transfiguración de los iconos masculinos a partir de los futbolistas españoles de las primeras décadas del siglo xx (Jorge Uría). Examinan los iconos más significativos y esclarecen los circuitos de transferencia de sus presupuestos en el imaginario colectivo. Otros capítulos exponen la transformación de la noción de feminidad desde los arquetipos de domesticidad (María Dolores Ramos) y de las transgresiones de la *bohemia* de principios del siglo xx (Jordi Luengo) y explican su resignificación en el obrerismo y el mundo del trabajo (Mercedes Arbaiza).

El núcleo final de capítulos se centra en la cristalización de nuevos arquetipos y prácticas culturales durante la Transición y los inicios de la nueva democracia. El surgimiento de un nuevo ideario femenino en clave feminista es objeto de estudio (Mary Nash), como tam-

bién lo son las nuevas estrategias de género entre las mujeres rurales y agricultoras (Teresa Ortega López). Cobran sentido y dan una nueva coherencia a la realidad de una nueva cultura democrática. Resulta decisiva la incorporación de nuevos ámbitos de gran resonancia cultural como el cine en los estudios sobre la construcción y transformación de los arquetipos de género. Desde esta óptica, los capítulos sobre el cine de la Transición ilustran formas de transgresión de los arquetipos masculinos hegemónicos del franquismo (Brad Epps) y el desarrollo de los arquetipos gay y lesbiano (Alejandro Melero) en este período. Estos estudios constatan nuevos horizontes de resistencia y de resignificación de los códigos y registros tradicionales de la feminidad y de la masculinidad.

La obra avanza en nuevos horizontes para explicar los arquetipos de género y su rol en el reforzamiento de las relaciones de género. A la luz de las investigaciones recientes, los estudios desplegados muestran su impacto decisivo en la forja de condiciones históricas de igualdad o desigualdad de género. Además, contemplan las diferentes modalidades de arquetipos femeninos vigentes en diferentes contextos históricos del siglo xx, como ejemplo de políticas culturales ocultas que definen y delimitan modelos de género. Por otro lado, también nos adentramos en las fronteras de resistencia formadas por las propias mujeres que estaban en desacuerdo con este ejercicio de jerarquía de género y de control patriarcal. Este otro aspecto, igualmente significativo, muestra los resortes y cambios afianzados por parte de las propias mujeres. De igual modo, el libro explora la fijación del universo de la masculinidad a partir de los códigos de género y los límites en su asentamiento. Los estudios desvelan la clara importancia de los mecanismos culturales en el mantenimiento o desmantelamiento de un sistema de género basado en la jerarquía masculina y en modelos preasignados de feminidad y masculinidad. Asimismo, el libro muestra la capacidad de mujeres y hombres de actuar como agentes de construcción del relato sobre los modelos de feminidad y masculinidad, destacando su aporte a pesar de los imperativos y controles sociales que impiden o dificultan este proceso de transformación cultural. Al englobar el desarrollo y acomoda-

ción de los arquetipos femeninos y masculinos a las nuevas circunstancias sociales, económicas y políticas, deja aflorar la dificultad de trazar límites claros entre los diseños culturales y las prácticas sociales.

Como muestra este libro, los arquetipos han sido sumamente eficaces en el mantenimiento de las jerarquías de género y las prácticas de poder. Además, han sancionado prácticas discriminatorias y actitudes en torno a la feminidad y la masculinidad que han tenido consecuencias negativas para las mujeres y han marcado cánones preasignados para los hombres. Es cierto que el siglo xx se ha caracterizado en determinados períodos por la introducción de reformas legales de signo igualitario. Sin embargo, incluso en estos contextos políticos más avanzados, se ha constatado que la pervivencia de determinados arquetipos de género ha dificultado el asentamiento efectivo de la igualdad en numerosos ámbitos, así en el laboral, político y familiar. A la vez, los estereotipos arcaicos sobre la masculinidad definidos en el siglo xix si bien han promovido el privilegio masculino, también han dificultado el desarrollo y afianzamiento de nuevas masculinidades más satisfactorias configuradas desde el reconocimiento de la igualdad.

Este libro aporta una relectura de las claves culturales de género y arroja luz sobre el significado de algunos procedimientos culturales que definen y redefinen los roles de hombres y mujeres en el imaginario colectivo y en la sociedad. Los distintos capítulos tratan dimensiones innovadoras que permiten abordar con mayor complejidad los procesos de cuestionamiento y de cambio de los arquetipos vigentes promovidos por mujeres y hombres. De hecho, la consecución de una sociedad asentada en las prácticas de igualdad de género requiere la transformación de los arquetipos tradicionales que imponen una jerarquía patriarcal y prácticas discriminatorias. La pervivencia de actitudes culturales tradicionales ha marcado desde el siglo xix códigos desiguales de conducta de género. En dicho contexto, esta obra ofrece una reflexión histórica respecto a las representaciones culturales y los arquetipos de género, permitiendo detectar los caminos hacia el desarrollo de un nuevo imaginario colectivo que

rompa con los mitos tradicionales desfasados, para crear un régimen de creencias igualitarias entre mujeres y hombres. También pone de manifiesto la capacidad para acomodarles en un proceso de modernización que no necesariamente significa el avance o el asentamiento de la igualdad. Desde el enfoque de la historia de género, deja en evidencia la centralidad de las pautas culturales de género en el condicionamiento indiscutible de los proyectos de vida de mujeres y hombres del siglo xx.

Esta obra coral está inspirada en las aportaciones presentadas inicialmente en las jornadas patrocinadas por la Fundación Pablo Iglesias que se celebraron a lo largo de noviembre de 2011 en el Círculo de Bellas Artes en Madrid. Refleja los debates presentados entonces y las sugerentes reflexiones elaboradas posteriormente para los textos de este libro. Por tanto, mi agradecimiento a la Fundación Pablo Iglesias, y en especial a Duca Aranguren, artífice de este encuentro tan estimulante. Su soporte e iniciativa han sido decisivos a lo largo de los años al proporcionar espacios de encuentro y foros de debate que han facilitado fructíferos avances en los estudios de género y de las mujeres. Quiero agradecer a Cristina Castrillo de Alianza Editorial su confianza en el libro. Clara Lida y Sonya Rose han hecho una contribución significativa a la presentación del libro, mi agradecimiento a ellas. Mi agradecimiento también a Pablo Monerris por su dedicación y, como siempre, a Susanna Tavera, Gemma Torres y Toni Vives por su constante apoyo humano y estímulo intelectual.

CAPÍTULO 1

LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA FEMINIDAD EN ESPAÑA. DESDE EL FIN DEL SIGLO XIX A LOS LOCOS Y POLITIZADOS AÑOS VEINTE Y TREINTA¹

María Dolores Ramos

¡Ya han roto a hablar de feminismo
hasta los que no saben lo que se dicen!

María Lejárraga, 1920

¿Qué es ser hombre o mujer, qué significa el sexo?

Carlos Díez Fernández, 1930

El objetivo de estas páginas es establecer de qué manera evolucionó el ideal doméstico de feminidad, basado en la representación del «Ángel del Hogar» o «Perfecta Casada», hacia modelos socioculturales diferentes, innovadores y rupturistas, en el primer cuarto del siglo xx. En esos años mujeres y hombres trataron de negociar los roles femeninos y masculinos en un marco complejo, dominado por las consecuencias de la segunda revolución industrial, el proceso de urbanización, las transformaciones demográficas, los cambios gene-

¹ Este capítulo se ha realizado en el marco del proyecto I+D+i HAR2011-26344, «Mujer, liberalismo y espacio público en perspectiva comparada».

rados por la Primera Guerra Mundial y la posguerra y la expansión de la ciudadanía femenina en Europa. Evidentemente, las transformaciones sociales adquirieron diferentes modalidades de acuerdo con el carácter plural de la modernidad y la jerarquización de las relaciones de poder en diferentes ámbitos: político, social, sexual y cultural. En estos espacios las mujeres pusieron en marcha sus propios proyectos de emancipación, desenmascarando las normas que las excluían de la esfera pública. Sus aportaciones a la sociedad civil, sus formulaciones políticas y sus propuestas éticas y estéticas se tradujeron en los años veinte y treinta en la creación de un frente cívico y secularizador al que no resultó ajeno el modelo de «Mujer Nueva» (Ramos y Moreno, 2008; Aguado, 2010; Aguado y Ortega, 2011).

En España, estos procesos constituyeron el reflejo de una euforia modernizadora, trenzada de radicalismo político, anticlericalismo, rebeldía y bohemia, que contribuyó a modificar las identidades y a sustituir el concepto de desigualdad sexual por el de diferencia y complementariedad entre mujeres y hombres, desembocando en los años treinta en la obtención de derechos como el sufragio femenino. Dichas transformaciones son una señal civilizadora, fruto, entre otros factores, de los debates sobre la cuestión femenina y de la consolidación del feminismo social en los inicios del siglo xx. Además, ofrecen interesantes claves para analizar los espacios de sociabilidad, la vida asociativa, el aprendizaje y los valores culturales de las mujeres.

Especial atención merecen las primeras modernas: un importante núcleo de activistas políticas volcadas en el proyecto de secularizar la sociedad. Eran mujeres comprometidas con la tarea de difundir un modelo feminista de carácter laico, el cual iba a proporcionarles reconocimiento y autoridad (Ramos, 2010). A mi juicio, el concepto de «Mujer Nueva», considerado desde una perspectiva política, precedió al modelo homónimo que se manifiesta —en términos culturales, estéticos y vanguardistas— con la ruptura del prototipo de «Ángel del Hogar» durante los años veinte y treinta (Nash, 1993; Mangini, 2001; Aresti, 2001; Llona, 2002; Kirkpatrick, 2003). Este hecho coincidió en España con la salida a la luz de las primeras asociaciones sufragistas y la publicación de una prensa afín a partir de

1915 (Fagoaga, 1985, 1996; Sanfeliu, 2008; Ramos, 2010). También conllevó algunas formas de poder para las mujeres, resultado de sus luchas para acceder a la ciudadanía y otorgar nuevos significados culturales a sus discursos y experiencias (Nash, 2004).

Desde el punto de vista metodológico, este capítulo participa de la confluencia entre los planteamientos de la historia de género y los propósitos de la historia sociocultural o de las representaciones. La primera invita a reflexionar sobre la construcción cultural de la feminidad y la masculinidad y las desequilibradas formas de poder entre los sexos. En cambio, la segunda se basa en una concepción compleja de las relaciones entre discursos y prácticas de vida, es decir, entre texto y contexto. Partiendo del presupuesto de que la realidad histórica se construye desde enfoques sociales y culturales y de que el lenguaje actúa como un elemento mediador y constitutivo en esas experiencias, la historia sociocultural postula que las diferentes representaciones son rechazadas, aceptadas y transformadas, en tanto que códigos culturales, por sus receptores: mujeres y hombres. Las identidades de unas y otros están conformadas no solo por los modelos de género, sino que también intervienen la clase social, la cultura política, la memoria, las creencias o las opciones sexuales. Estos y otros elementos interactúan entre sí, formando una red o estructura de significados que otorga sentido a conceptos como modernidad, emancipación, feminismo, secularización, liberalismo o vanguardismo, entre muchos otros (Aguado y Ramos, 2002: 287-289).

*La tenue evolución del modelo cultural de feminidad
a finales del siglo XIX*

La mujer tiene destino propio

Emilia Pardo Bazán, 1892

Construir en términos socioculturales a la «Mujer Nueva» en países como España no fue tarea fácil. La débil trayectoria de las clases me-

días, las altas tasas de analfabetismo femenino —situadas en el 81,2% en 1890— y el peso del catolicismo y de la familia patriarcal dificultaban los procesos de modernización (Capel, 1982; Scanlon, 1982). No hay que olvidar que el ideal doméstico tuvo en los países mediterráneos más rasgos de continuidad que de renovación y se vio reforzado por unos valores y comportamientos influidos por símbolos, rituales y catecismos religiosos como los del Padre Antonio María Claret (Ramos, 2002). Entre los manuales de urbanidad dirigidos a las mujeres sobresale el de Mariano Calderera, *La ciencia de la mujer al alcance de las niñas* (1863), en el que se recogen códigos de conducta, normas, representaciones de la Virgen María, retratos de familia e imágenes de la vida cotidiana. En este sentido, a finales del siglo XIX aún seguían reeditándose las novelas de Pilar Sinués de Marco, Ángela Grassi y Faustina Sáenz de Melgar en las que se perfila el modelo de mujer virtuosa y hogareña y se concede un papel central a la educación religiosa (Blanco, 2001).

La cultura política triunfante a mediados del siglo XIX definió el ámbito de la privacidad a partir de la maternidad, el cuidado de la familia y las tareas domésticas ejecutadas por las mujeres. Este hecho constituyó la condición necesaria para que los varones, liberados de tales responsabilidades, pudieran acceder a la vida pública. En ese marco ideológico la figura de la esposa se vincula con la del ama de casa, a quien se le exige crear un hogar acorde con el ideal de feminidad y también con el ideal de caballerosidad, que proyecta la actitud protectora y galante de los maridos burgueses hacia sus mujeres. Se consolidaron así en la vida cotidiana estos presupuestos de la domesticidad que acabaron contagiando —aunque de manera parcial— a las familias de clase trabajadora.

En los umbrales del siglo XX Emilia Pardo Bazán llegó a manifestar que las españolas difícilmente podían tener un ideal, ya que desconocían la existencia de las corrientes emancipadoras femeninas y sus creencias basadas en el sentido acomodaticio y la mojigatería no se adecuaban al modelo de «Ángel del Hogar» de los países anglosajones, donde las pujantes clases medias estaban empeñadas en crear nuevos modelos de conducta femeninos. Asimismo, hizo saber

en el Congreso Pedagógico Hispano-Luso-Americano, celebrado en 1892, que las mujeres debían sortear «los obstáculos que la rutina o la mala fe oponían a su actividad consciente y libre» y apartar las discriminaciones que la mantenían «presa de las estrechas mallas de una red moral menuda» mediante un proceso de «aprendizaje perpetuo» (Pardo Bazán, 1976: 105). La escritora ya había protagonizado en esos años dos grandes rupturas: la primera estrictamente personal, echando por tierra los convencionalismos tras separarse de su marido y establecer sus relaciones afectivas con entera libertad; la segunda cuando presentó en sociedad sus escritos políticos y feministas y fundó la Biblioteca Básica de la Mujer, en la que editaría y prologaría *La esclavitud femenina*, de John Stuart Mill.

Obviamente, Pardo Bazán se oponía a la denominada «educación de adorno», una herramienta útil para que las jóvenes de buena familia compitieran en el mercado matrimonial, pero inútil en caso de abandono del marido, como mostró en la novela *Un viaje de novios* (1881). Lucía, la inexperta protagonista, asiste a la desaparición de su marido, pero sobrevive gracias a la llegada de un inesperado protector. A juicio de la autora, solo un cambio en profundidad de las mentalidades, basado en la reforma educativa, prepararía a las mujeres para asumir nuevos valores y comportamientos, propiciando una transformación de las relaciones sociales entre los dos sexos, feminizando el mercado de trabajo y facilitando el acceso de las jóvenes a las carreras universitarias y a los cursos formativos. Ello permitiría tanto a las solteras y viudas como a las casadas vivir con dignidad y decoro. La importancia concedida al hecho educativo se fundamentaba en el pensamiento de Feijóo, Concepción Arenal, Fernando de Castro y Francisco Giner de los Ríos, entre otros autores.

El tránsito a la modernidad se escribirá bajo el peso de estas influencias, a las que se sumarán otras procedentes del positivismo, el modernismo y el feminismo. No en vano el pensamiento filosófico, sociológico, político y científico se ocupaba a menudo de la cuestión femenina y de la necesidad de construir una nueva moral entre los sexos. De manera destacada, krausistas e institucionistas trasladaron el concepto de tolerancia y el de perfectibilidad humana a sus pro-